

Hospitales: más recursos, pero con mejor gestión

Cada año los hospitales públicos chilenos enfrentan un ritual que se repite como una enfermedad crónica: recibir presupuestos insuficientes, operar bajo presión y cerrar con números en rojo. Hoy más de 50 hospitales del país presentan déficit presupuestario, algunos superando los \$20 mil millones.

El problema tiene múltiples causas. Por un lado, el diseño presupuestario no se ajusta a la realidad de la demanda. Los hospitales reciben recursos que muchas veces no consideran el crecimiento sostenido de pacientes, el envejecimiento poblacional, la inflación en insumos ni el encarecimiento de la mano de obra calificada. Las listas de espera presionan aún más, obligando a aumentar la producción con financiamiento adicional parcial.

Pero también hay déficits importantes de gestión porque no todos los hospitales administran sus presupuestos con la misma eficiencia. Existen diferencias en planificación, compras, uso de horas médicas, gestión de pabellones y administración de recursos humanos. En algunos casos, la falta de liderazgo directivo, la alta rotación de cargos o la fragmentación en los equipos impacta directamente en los resultados financieros y clínicos. El centralismo también juega en contra. Muchos hospitales tienen escasa autonomía para tomar decisiones financieras relevantes o no han desarrollado capacidades internas para asumir mayores responsabilidades. El resultado es grave: proveedores impagos, mantenciones postergadas, compras con sobreprecio y desgaste del personal. Y como siempre, quienes más sufren son los pacientes: cirugías suspendidas y esperas eternas.

Se requieren reformas estructurales con presupuestos anuales con base cero; fortalecimiento de las competencias de gestión con equipos estables y evaluaciones objetivas. Entregar mayor capacidad de decisión, pero con monitoreo en base a resultados, no a controles punitivos. Sistemas de información y seguimiento moderno que permitan a los directores hospitalarios tomar decisiones en tiempo real, con datos confiables y fomento a la innovación en gestión. Si queremos hospitales sostenibles, modernos y centrados en las personas, debemos avanzar en paralelo: más financiamiento, sí, pero también mejor gestión.

Luis Castillo
Karla Rubilar
Facultad Ciencias de la Salud U.
Autónoma